

## COMUNICADO DEL CURSO LA REVOLUCIÓN DE REFORMA

### PRIMERA SESIÓN: LA REVOLUCIÓN DE AYUTLA

#### POR EL MTRO. RUBÉN RUIZ GUERRA

16 DE ENERO DE 2018



Con la intervención del Mtro. Rubén Ruiz Guerra, actual director del Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe de la UNAM (CIALC), quien abordó el tema de la Revolución de Ayutla, esta tarde, en el INEHRM, dio inicio el Curso La Revolución de Reforma, que en diez conferencias abarcará este episodio fundamental para entender la historia de la llamada segunda independencia de México que puso fin a las instituciones y privilegios de antiguo régimen a favor de la Iglesia católica y el ejército.

Autores como Enrique de Olavarria y Ferrari fue uno de los primeros que se avocó al estudio de este periodo, refirió Ruiz Guerra, y su conclusión fue muy clara: “el mundo mexicano buscaba definirse políticamente”, recordó.

El investigador de la UNAM resaltó la contribución a la historia de Olavarria y Ferrari, quien escribió el cuarto tomo de México a través de los siglos, bajo la coordinación de Vicente Riva Palacio, a tal grado identificado con el proyecto

liberal del ya mencionado Riva Palacio, Ignacio Altamirano, Ignacio Ramírez y Guillermo Prieto, que acabó adoptando la nacionalidad mexicana.

El Director de CIALC leyó una definición de la Revolución de Ayutla, escrita por Olavarría y Ferrari: “La revolución de Ayutla es fuente de la transformación de México en nación efectiva” y recomendó la lectura de todo su texto, pues en su cuarto tomo quiso plasmar la “verdad histórica” de 1824 a 1854, desde la perspectiva del liberalismo triunfante, subrayó.

Conocer la historia desde esta visión es importante, resaltó el investigador, pues permite en primer término conocer la construcción institucional, recordemos, dijo, que durante el siglo XIX se construyeron las instituciones fundamentales que siguen rigiendo todavía la vida política de la nación; en segundo término, la Reforma, con mayúsculas, desde lo social, lo cultural y lo político, es fundamental, pues se construyeron las libertades fundamentales de la ciudadanía mexicana; y por último, el tercer elemento, es la reforma cultural, la idea de que se podía cambiar la idea de cómo los mexicanos nos concebimos como seres humanos, como sociedad, como seres activos del espacio social en el que vivimos, con derechos y obligaciones, una revolución interna, no sólo social y política sino también espiritual, agregó.

Ruiz Guerra trajo a la mesa una reflexión: “Recuerden, dijo, que cuando se alcanzó la Independencia, todavía no estábamos conformados como una nación plenamente, ni en lo institucional ni en lo social”. La revolución de Ayutla encendió la mecha de ese proceso que será la Reforma y que permitió la construcción de la nuestra como una nación, puntualizó el historiador.

Ruiz Guerra recordó el papel que se la ha dado en ciertas fuentes historiográficas a Lucas Alamán, como para resaltar su presencia en el último gobierno de Santa Anna, pues se dice que serviría como un contrapeso que equilibraría o frenaría los posibles excesos del general, sin embargo, murió y nada pudo hacer para intentarlo.

En realidad, nadie, pudo vigilar la locura que le dio el poder al presidente dictador entre 1853 a 1855, quien extrapoló las auténticas necesidades del país, llevándolas a absurdos inconcebibles, respaldado y apoyado por el grupo conservador, señaló Ruiz Guerra.

La revolución de Ayutla se gestó poco a poco, a raíz del creciente descontento y las arbitrariedades, fue la chispa que encendió la llama en todo el país, resaltó el investigador, y fue lo que detonó el inicio de ese periodo fundamental que será analizado en este curso: la revolución de Reforma, finalizó.